



ARQ

ISSN: 0716-0852

revista.arq@gmail.com

Pontificia Universidad Católica de Chile  
Chile

Reseña de libros Ediciones ARQ  
ARQ, núm. 48, julio, 2001, pp. 64-65  
Pontificia Universidad Católica de Chile  
Santiago, Chile

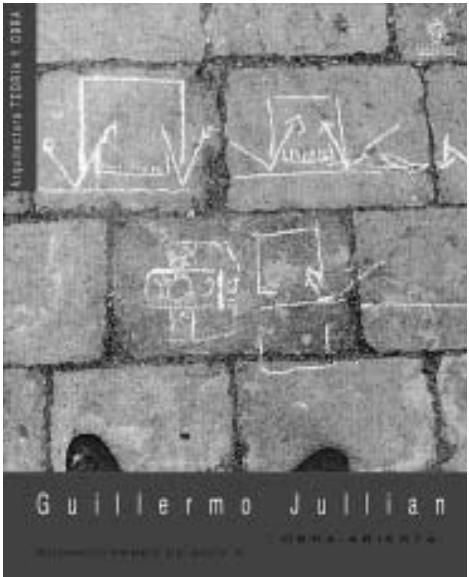
Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37504829>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



## Guillermo Jullian Obra abierta

de  
Rodrigo Pérez de Arce Antoncic

**Ediciones ARQ**  
Facultad de Arquitectura,  
Diseño y Estudios Urbanos  
Pontificia Universidad Católica de Chile  
Santiago, 2000

**Serie Arquitectura -Teoría y Obra**  
Volumen 2  
17 x 21 cm  
208 páginas, color  
Santiago de Chile,  
Noviembre del 2000

### Reseña de libros Ediciones ARQ

La historia de Guillermo Jullian de la Fuente está fuertemente marcada por su experiencia como jefe del Atelier Le Corbusier, al que se incorpora -luego de terminar sus estudios en Chile- en 1959, participando en la última etapa del maestro hasta su muerte en 1965. Esta publicación presenta por primera vez su obra esparcida por diversos lugares del mundo, superando, eso sí, lo que tradicionalmente se conoce como monografía. El autor prescinde de la referencia directa a las obras, abordando el proceso de ideación y temas de alcance más general (obtenidos de la "tradición oral" sostenida entre el autor y su objeto de estudio) que revelan grados de universalidad en la propuesta del arquitecto y que permiten explorar los posibles vínculos establecidos en su producción.

La organización del texto se establece entonces, en base a capítulos temáticos que apuestan a una identificación de aspectos claves de la obra:

**1.** La relación entre arquitectura y juego, manifestada en la aparente diferencia (consciente o inconsciente) que Jullian establece entre el *esquisse* y la precisión de la obra finalmente construida, o entre el croquis de estudio de sus obras y el énfasis geométrico de sus pinturas. Como un estilo de trabajo se representa la posibilidad del juego en el proceso de gestación mediante la suspensión de condicionantes externas del proyecto, estimulando con ello a la generación de las reglas internas del mismo antes que sus aspectos prácticos, programáticos o constructivos. Un rastro material de este proceso se encuentra en la relación que establece entre pinturas, collages y proyectos, a modo de un rodeo al tema del proyecto con el fin de decantar sus principios esenciales, compositivos, distributivos y estructurales.

**2.** Las dimensiones clásicas y vernáculas, con una recurrencia al lenguaje anónimo de la arquitectura vernácula como referente, realizándose los núcleos u organismos en los cuales la vivienda encuentra un lugar protagónico, prescindiéndose de la monumentalidad. Sin duda el atractivo fundamental de lo vernáculo es su calidad abierta, influenciada en la obra de Jullian a través de tres vertientes: la presencia de Le Corbusier, quien consigna tanta importancia a los hechos de la arquitectura anónima como a los de arquitectura culta; su itinerancia en Marruecos, Argelia, Francia, Italia y Cercano Oriente; y su formación en Valparaíso, donde la ciudad se presenta como un modelo y laboratorio de trabajo. Esto aparece reflejado en la articulación de grandes conjuntos (Venecia, Valencia, Washington) o en la ideación del cuchitril, entendido como versión reducida de la misma idea.

**3.** El uso de la geometría, sistematicidad y formas abiertas, manifestadas en la noción de matriz geométrica como ley organizativa base tanto en la organización de las plantas de edificios como en su relación con las modalidades distributivas a partir de un plano.

**4.** La recuperación del espesor del muro. Contra la progresiva desmaterialización de los elementos de cerramiento de la arquitectura moderna, aparecen propuestas arquitectónicas que restauran el peso y espesor de la materia como características válidas de modernidad. Jullian explora mecanismos de protección visual o solar en la Cancillería de Rabat, en la casa Loubejac de Colina y en el estudio Sagan en Ithaca, donde introduce marcos prefabricados de hormigón dando a los vanos una calidad de espesor y sugerencia de masa. Asimismo, emplea la horadación de la fachada para definir nuevas cualidades de escala asociadas a un cobijo más íntimo, parte de un recinto mayor, aunque suficientemente autónomo. A una escala urbana, los proyectos del concurso para el edificio del Congreso Nacional en Valparaíso (1988) y del Hall de Convenciones de Nara en Japón (1992), incorporan la diagonal como vector estructurante generando vistas

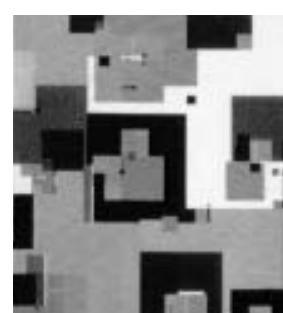
apretadas, predominio de la horadación, fachadas, introversión y autosuficiencia. La continúa elaborando el tema en los edificios de Venecia y en la BBC de Lyon; en ambos casos la fórmula de losa plegada de cubierta define tipos de patios aparecen en la obra de Jullian, la idea tradicional de horadación es redefinida en la edificación en la Cancillería de Rabat, en la Justicia para Lyon y en la Embajada de Chile en Ithaca, instituye, en cambio, como recinto, muros y un muro a fin de acotar y escindir unidades como el de la casa Loubejac o de la casa Sagan.

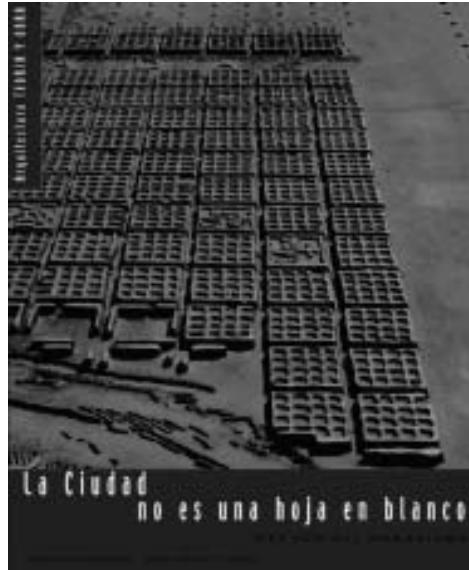
**6.** La reinvencción de la ventana. La ventana es uno de los temas más importantes en relación a la ventanería de Jullian, en *longueur* y el muro cortina, oculta y visible, más híbridos como la ventana panel en la casa Sagan y la sugiere en la casa Loubejac. Los temas referidos a la visualidad, multiplicación de las fuentes lumínicas y la relación entre ventana y panorama. La configuración de la ventana en la compleja configuración del vano, rompiendo radicalmente la relación entre la fachada y el interior, la condición de visibilidad y nuevas lógicas de uso, dirigiendo el dintel como pieza maestra estructural en los edificios de la Cancillería y en los bloques de Ithaca.

La interpretación de estas claves temáticas se complementa con un álbum de obras y proyectos seleccionados (27 construidos), ordenados fundamentalmente entre 1958 y 1965 cuando se desempeñó en el Atelier Le Corbusier; 14 entre 1965 y 1969 en el Atelier Jullian and Pendleton, en Ithaca; y 7 a partir de 1970 en el Atelier Jullian and Pendleton, en Ithaca.

En Ithaca (1990) Jullian comienza a establecerse definitivamente en Estados Unidos, estableciendo con ello un nuevo campo de trabajo y de investigación. Considera a la tela como su principal medio de expresión, lo que le permite estudiar cuestiones de equilibrio, tensión, fuerza y límites. Las pinturas se convierten en un lenguaje visual de la arquitectura y están vinculadas a proyectos específicos.

Se presentan por primera vez, además de los textos, pinturas-croquis y maquetas que complementados por una aproximación histórica y crítica, un proyecto y una bibliografía actualizada, constituyen una fuente documental para el conocimiento del arquitecto chileno.





## La ciudad no es una hoja en blanco. Hechos del Urbanismo

de  
Josep Parcerisa Bundó  
María Rubert de Ventós

**Ediciones ARQ**  
Facultad de Arquitectura,  
Diseño y Estudios Urbanos  
Pontificia Universidad Católica de Chile  
Santiago, 2000

**Serie Arquitectura –Teoría y Obra**  
Volumen 3  
17 x 21 cm  
192 páginas, due tono  
Santiago de Chile,  
Diciembre del 2000

El libro está dirigido a los estudiantes de arquitectura y a aquellos que busquen abordar el andamiaje básico de la urbanística, tal como sus autores la enseñan en la Escuela Técnica Superior de Barcelona.

Una hoja en blanco es la metáfora del momento inicial en el cual el arquitecto se enfrenta a un objetivo sin otras armas que el bagaje y la intuición. El proyecto de un edificio va tejiéndose en los dibujos como una representación que anticipa la realidad futura pero, los proyectos de los edificios también consideran el suelo donde se plantan y el entorno donde crecerán.

Para los proyectos llamados urbanos esa condición tiene más sentido porque los planos dedicados a contar como lo nuevo se encontrará o sustituirá lo existente son más protagonistas. Finalmente, y para la acción urbanística *strictu sensu*, estas cuestiones se suman al relieve, la memoria y la vida, y son tan centrales que distinguen de un modo particular la acción del arquitecto en este campo.

Sea cual sea la intensidad del compromiso urbano de la arquitectura, es en la ciudad donde los proyectos urbanos y estructurales pueden encontrar la horma y el encaje que los hagan admirables. La ciudad consigue así dibujar de otro modo la geografía que la perfila porque toda ella es por excelencia un gran paisaje.

La ciudad es un gran registro de sucesos. Las generaciones que nos han precedido han dejado ahí grabado su talento, sus contradicciones y sus limitaciones. Siempre fue así y es necesario que así sea en adelante: en este sentido "la ciudad es un libro abierto". Pero es preciso recordar que el urbanismo no es el fruto talentoso del buen salvaje enfrentado con su pluma ante una hoja en blanco ni se hace con la aplicación abstracta de ideas genéricas. A menudo los proyectos ignoran que la ciudad es fruto de equilibrios precisos y a veces la capacidad creciente, tecnológica y de gestión pueden producir estragos. Hay que invitar al conocimiento de aquellos antecedentes que han construido la ciudad que pisamos y fomentar las lecciones que derivan de sus conflictos y compromisos. La ciudad es una hoja, ciertamente una oportunidad siempre renovada de proyecto, pero una hoja cargada de rasgos adquiridos.

Empezando por los elementos básicos: calles, manzanas y lugares públicos, el libro propone un recorrido por la ciudad hasta su figura. En el primer capítulo, dedicado a las calles, se insiste en la idea que hacer ciudad es hacer calles públicas: abrir calles y avenidas será decisivo si se aspira a sociedades más igualitarias, más articuladas, más integradoras, con un futuro más abierto.

Calles y manzanas construyen complementariamente una figura, las manzanas (tema del segundo capítulo) que son los recipientes tradicionales de la ciudad: más precisas y perfectas cuanto más elaborados fueron los proyectos de ciudad a los que correspondían. Durante siglos encerraron en sus muros y casas

todas las actividades de la ciudad. En la primera mitad del siglo XX y en especial en la introducida una idea más expresiva y especializada funcionalmente la ciudad futura, capaz de soportar la producción, distribución y consumo. Es posible levantar nuevos proyectos urbanos compactos con integración. La ciudad como un hecho histórico fundación, hacia ese tiempo y ese espacio, aunque sus latidos se escuchan en la Fundación y corazón no son lo mismo. La mirada a una idea: las ciudades son los que se cristaliza su cultura y su historia como tales. Lugares que difunden geometría o una forma. Las plazas y las grandes plazas públicas, merecen resumir la identidad de las ciudades. El último capítulo es una incursión en la memoria de la ciudad. Para ello se precisa un método indispensable para poder dar una más poderosa forma de expresión: una imagen sobre una ciudad metropolitana, por tantas razones de fisionomías propias, características que sus rasgos se mezclan la geografía monumental en el sentido que aparece así como la mayor dimensión que comprometen en un equilibrio la densidad siempre específico y diverso. En cada capítulo el lector encuentra referencias y claves de interpretación, algunos ejercicios para transmitir lo que se quiere contar: para dejar lo fundamental: ¿cómo mirar como se ve, quizás siempre se han visto? ¿Por qué esa, cruzada infinitud de veinte observando el comportamiento de las atesoras información privilegiada. ¿cómo esa parte de la ciudad o de la ciudad se dirige? Hay que aprender a sentirse interiormente, a imaginar cambios. Se necesita la memoria, ¿cómo despertar el interés por las audacias imaginables? La documentación amplia, pero compacta, convierten a este libro para aquellos profesionales atentos a la ciudad.

